

## TEMAS DE LA MODERNIDAD. Patrimonio arquitectónico del período 1930-1955 en la Región Capital de la Provincia de Buenos Aires

Alfredo Conti

Fotografías: Pablo Codesido, L. Martín Sánchez

### Resumen

*El concepto de patrimonio arquitectónico incluye actualmente a la producción del siglo XX y, en tal marco, a la correspondiente al desarrollo de la arquitectura moderna. Muchos edificios modernos constituyen hitos urbanos significativos y resultan testimonios de la historia de la construcción del hábitat durante el periodo, si bien no gozan, por lo general, del aprecio y la justa valoración fuera del campo de los especialistas. Este artículo es una síntesis de un trabajo de identificación y registro de edificios modernos ubicados en la Región Capital de la Provincia de Buenos Aires, que comprende a los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada. Teniendo en cuenta tanto la iniciativa privada como oficial, los casos se ordenan a partir de temas arquitectónicos propios de la corriente o de los enfoques modernos de temas tradicionales, con el fin de arribar algunas conclusiones acerca del modo en que la arquitectura moderna fue incorporada y desarrollada en nuestro medio.*

Palabras clave: patrimonio arquitectónico - arquitectura moderna - región Capital

### Introducción

El concepto de patrimonio cultural no cesa de expandirse, incluyendo paulatinamente mayor cantidad de tipos y escalas de bienes. En el campo de la conservación del patrimonio arquitectónico, desde mediados de la década de 1980 se han intensificado la investigación y las acciones de protección sobre la producción del siglo XX, en particular la correspondiente al Movimiento Moderno, ya que el valor testimonial de los edificios los convierte en referentes de la identidad cultural del período. A la vez, la producción arquitectónica del siglo supera ampliamente, en términos cuantitativos, a la de períodos anteriores, con lo cual se hace necesario definir y ajustar criterios de valoración que orienten la selección de aquellos edificios y sitios que deberán ser objeto de protección. El presente artículo sintetiza un trabajo de investigación sobre el patrimonio correspondiente a la arquitectura moderna en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires, motivado, entre otras consideraciones, en la verificación de la aún escasa conciencia, fuera del campo de los especialistas, sobre el valor cultural de los bienes componentes. Las hipótesis que motivan el trabajo se basan en considerar que los edificios y sitios de la arquitectura moderna presentan características funcionales, técnicas y estéticas particulares que requieren enfoques teóricos específicos. En una primera etapa, cuyos resultados ya han sido difundidos (Conti, 1999), se procedió a la investigación sobre principios y criterios generales para la conservación de la arquitectura moderna. La fase cuyos resultados se presentan consistió en la identificación

de edificios modernos en un ámbito geográfico definido, la región capital de la Provincia de Buenos Aires, entendiendo por tal los partidos de la Plata, Berisso y Ensenada.

Una cuestión clave radica en la definición de lo que denominamos arquitectura moderna y de los límites temporales establecidos para la identificación del patrimonio. Se han ensayado varias definiciones de lo que podría caracterizar la modernidad arquitectónica; parece oportuno citar la síntesis de Liernur (1992), cuando expresa que la arquitectura moderna implica "la liquidación de los valores, las normativas que regían la disciplina desde su nacimiento como institución y su reemplazo por formas operativas basadas en la 'razón dirigida a fines' y en la noción de 'tabla rasa' o eterna búsqueda de lo nuevo". Por su parte, uno de los principales protagonistas de la renovación arquitectónica del siglo XX, Walter Gropius, escribía en 1964 que "la liberación de la arquitectura respecto de ornamentos, el hincapié sobre las funciones de sus elementos estructurales y la búsqueda de soluciones concisas y económicas representan sólo el lado material de este proceso formalizador del cual depende el valor práctico de la nueva arquitectura. Mucho más importante que esta economía estructural y su énfasis funcional, es la realización intelectual que ha hecho posible una nueva visión espacial...".

En cuanto a los límites temporales de la selección de edificios, se tomaron dos fechas, 1930 y 1955, que, más allá del significado que pue-

dan tener en el campo específico de la arquitectura, son claves para la historia del país. Ambas corresponden a golpes de estado que interrumpieron el orden constitucional, implicaron cambios políticos, sociales y culturales y tuvieron incidencia por lo tanto en el desarrollo de la arquitectura, particularmente en lo que concierne a la edificación encarada desde el Estado. El año 1930 tiene connotaciones específicas en lo referido a la adopción y el devenir de la arquitectura moderna en nuestro país. Las corrientes arquitectónicas que se desarrollaban en Europa en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, fueron conocidas en Argentina a lo largo de la década de 1920, particularmente a partir de publicaciones europeas, entre las que figuraban algunas revistas alemanas y francesas (Scarone, 1970:12). A lo largo de los años 20 y en principio a través de textos, es posible hallar las primeras manifestaciones locales, aunque hay quienes consideran al año 1929 como una fecha crucial, debido a la visita de Le Corbusier, la aparición de la revista "Nuestra Arquitectura" y la conclusión de la casa de Victoria Ocampo en Buenos Aires, proyectada por Alejandro Bustillo, una de las primeras manifestaciones de la nueva tendencia. Al iniciarse la década del 30 se construyeron los primeros exponentes relevantes de la arquitectura moderna, entre los que cabe citar los edificios COMEGA y Safico o los inmuebles destinados a casa de renta proyectados, entre otros, por el estudio Sánchez-Lagos-de la Torre, León Dourge, Antonio Vilar o Andrés Kalnay. El año 1955 corresponde al golpe de Estado que derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón, lo que implica a su vez la interrupción de un ambicioso programa de construcción estatal que produjo numerosos y valiosos ejemplos de edificios y conjuntos resueltos según los principios de la arquitectura moderna.

A lo largo del período se verifica, a la vez, una evolución en las características conceptuales y estéticas de la producción arquitectónica. La década de 1930 se caracteriza por una arquitectura muraria y despojada, cuya estética puede sintetizarse en la idea de volúmenes blancos. Con el inicio de los años 40, profesionales como los integrantes del Grupo Austral, en parte por la influencia de Le Corbusier, profundizaron el sentido y la concepción de la modernidad a través de una separación entre estructura y cerramientos, la desmaterialización de los volúmenes, el uso de nuevos materiales, todo esto con el resultado de una estética diferente en relación a la década precedente.

Es interesante a la vez examinar el papel ju-

gado en la adopción de la arquitectura moderna por las esferas privada y oficial. En algunos estudios históricos sobre el desarrollo de la arquitectura moderna en el país se ha hecho referencia a la escasa participación del Estado, que continuó expresándose en lo que podríamos denominar una "arquitectura de estilos". La ausencia o desinterés por parte de la esfera oficial implicaría, además, la imposibilidad de desarrollo de algunos temas, como la vivienda de interés social, que fueron claves en el inicio de la arquitectura moderna en los países de origen. La interpretación más difundida hasta hace unos años acentuaba el carácter fundamentalmente privado de la arquitectura moderna, que se expresó en temas como edificios para oficinas, viviendas individuales o casas de renta para la clase media-alta, a lo que se podrían sumar algunos programas específicos, como cines, y algunas excepciones, como la obra encarada por el Automóvil Club Argentino a partir de 1936. El interés por los temas sociales habría quedado reducido a declaraciones o proyectos teóricos desarrollados por los "pioneros" locales. Sin embargo, esta posición pasó, y está pasando, por una revisión, ya que en los estudios y trabajos de investigación desarrollados durante los últimos quince años se revela cómo el Estado tuvo una participación que, si bien, no excluyó la continuidad de posturas académicas e historicistas, adoptó y favoreció el desarrollo de la arquitectura moderna. El inventario desarrollado en la región capital de la Provincia muestra que algunas de las realizaciones más destacadas provienen de la esfera oficial.

El período en estudio abarca, desde el punto de vista socio-político, dos momentos claramente diferenciados, como son los gobiernos de tendencia conservadora de los años 30 y las dos primeras presidencias de Perón. Durante el primero, cabe mencionar, en el ámbito de la provincia de Buenos Aires, la gobernación de Manuel Fresco (1936-1940), que desarrolló una vasta obra que comprendió tanto la edificación como obras de ingeniería e infraestructura. La relación de la obra realizada, compilada en "Cuatro años de gobierno", publicado en 1940, permite apreciar la convivencia entre las expresiones estilísticas académicas o pintoresquistas, con planteos vinculados a la arquitectura moderna. Entre éstos últimos hallamos ejemplos paradigmáticos como la urbanización de Playa Grande en Mar del Plata o la serie de edificios para municipios, cementerios y mataderos proyectados para varias localidades de la provincia por el Ing. Francisco Salamone. Respecto a los gobiernos del General Perón, durante los cuales ejercieron la go-

beración provincial Domingo Mercante y Carlos Aloé, algunos trabajos de investigación derriban el mito de un gobierno que rechazó de plano a la arquitectura moderna. Buena parte de la voluminosa obra construida, que incluye vivienda, escuelas, hospitales y centros asistenciales, centros de vacaciones, etc. fue canalizada a través de los postulados arquitectónicos de la modernidad, tal como lo han mostrado, entre otros, los trabajos de de Larrañaga-Petrina (1987) y Sondenguerer (1987).

La presentación de casos destacados de arquitectura moderna en la región capital de la provincia se ordena a través de líneas temáticas. Algunas de ellas implican nuevos programas arquitectónicos, característicos de la modernidad, en tanto otras corresponden a la renovación en el tratamiento de temas tradicionales.

#### **Nuevos modos de habitar**

La vivienda individual no fue incorporada en el inventario realizado dado que la cantidad y calidad de ejemplos existentes en la región y en particular en la ciudad de La Plata justifican un estudio específico del tema. Cabe hacer una mención, en términos generales, a los cambios tipológicos que se operan durante los años 30 por impacto de la arquitectura moderna. Durante las tres primeras décadas del siglo XX es posible hallar dos esquemas tipológicos básicos de vivienda unifamiliar urbana. Las viviendas de los sectores medios y bajos de la población fueron construidas a partir del tipo de casa de patio lateral, entre las que se encuentran variantes como las casas de galería o la más difundida "casa chorizo". El rasgo organizativo fundamental de estos esquemas consistía en la alineación de las habitaciones a lo largo de uno de los ejes divisorios del predio, con un esquema circulatorio lineal tanto interior, a través de la sucesión de habitaciones, como exterior, a través de una galería. En las viviendas de mayor jerarquía aparecen tipos compactos, como el "petit hotel" con sus posibles variantes, frecuentemente con enfoques pintoresquistas en la resolución volumétrica o expresión estilística. En términos generales, puede expresarse que el impacto de la arquitectura moderna en este rubro se verifica tanto en lo tipológico como en el radical cambio estético. A lo largo de la década del 30 la casa de patios va cediendo paso a esquemas compactos, tanto en viviendas de jerarquía como en la más modesta. La aparición y desarrollo de la llamada "casa cajón" sintetiza el cambio en la forma de vida entre las primeras décadas del siglo y el período en estudio. Si bien algunas in-

terpretaciones sobre el origen del tipo hacen referencia a una evolución paulatina de la casa de patio lateral, es indudable el impacto de la modernidad, lo que hemos intentado demostrar en un trabajo anterior (Conti, 1997).

En lo que concierne a vivienda colectiva, es posible, a la vez, diferenciar dos familias tipológicas: por un lado los edificios urbanos de departamentos, denominados "casas de renta" antes de la ley de propiedad horizontal de 1948, por lo general destinados a sectores sociales medios o medio-altos, y la vivienda de interés social. El primero ya tenía un desarrollo en la ciudad de La Plata durante la década del 20, con expresiones vinculadas al eclecticismo historicista. A partir de 1935 se manifiesta la incorporación de la modernidad: el impacto notable está en el campo estético, ya que se abandonan las referencias estilísticas a favor de una expresión depurada, carente de ornamentación y, por lo general, fácilmente reconocible a partir de su acabado en material de frente blanco. A esto se suman aspectos técnicos, como la incorporación de las estructuras de hormigón armado, lo que llevó a la vez al aumento del número de pisos de los edificios, de nuevos diseños de carpintería, por lo general metálica, la inclusión de la cortina de enrollar como dispositivo de oscurecimiento y las nuevas propuestas en lo que se refiere a equipamiento de baños y cocinas. Todos estos aspectos técnicos definen, en parte, una forma de habitar "moderna". Por otra parte, la localización de estos inmuebles, daba paso a la posibilidad de habitar el área central de la ciudad con costos menores a los que implicaban las antiguas casas de patios. Los ejemplos en La Plata no incluyen cochera, lo que podría explicarse por la aún escasa generalización del uso del automóvil con la consiguiente posibilidad de estacionamiento en la vía pública.

Dos edificios en La Plata, construidos en forma coetánea, muestran a la vez dos diferentes posturas y referencias. El edificio "El Comercio", en 7 esquina 45, del año 1936, fue proyectado por el estudio Sánchez, Lagos y de la Torre, autores del Edificio Kavanagh en Buenos Aires. En este caso, la solución volumétrica y el diseño de las fachadas remite al Art Deco y a referentes norteamericanos (Fig. 1). Por su parte, el edificio de 7 esquina 55, obra del ingeniero Julio Barrios, muestra un criterio diferente en su solución compositiva y expresiva, vinculado al racionalismo alemán (Fig. 2). Otro caso interesante es el edificio de Avenida 53 entre 7 y 8, del año 1939, proyectado por el arquitecto J. A. Guido Lavalle. La torre de viviendas se eleva

sobre un basamento, destinado a acceso y oficinas, que ocupa todo el ancho del frente y retoma la altura de los entonces edificios linderos. La torre de viviendas se despega de una medianera, con lo que se obtenían visuales desde los departamentos hacia la plaza San Martín (Fig. 3). En estos ejemplos, como en otros de los años 30 y 40, la expresión se basa en contundentes volúmenes blancos, con basamentos revestidos en travertino o granito. La renovación conceptual y expresiva llegó después de 1955, cuando aparecieron rasgos tales como la separación y eventual exposición de la estructura portante,



Figura 1



Figura 2

plantas bajas libres y una nueva estética en la que fueron frecuentes materiales de revestimiento de muros y el empleo medido del color.

El tratamiento de la vivienda social fue más tardío y alcanzó un desarrollo destacado durante el gobierno peronista. Los ejemplos en la región están ligados, no obstante, al tipo de barrio de baja densidad, con vivienda individual y tratamiento pintoresquista, de los que resulta un caso interesante el Barrio Obrero de Berisso. El desarrollo del bloque de vivienda colectiva se puede ejemplificar, ya fuera de los límites del período de estudio, por algunas propuestas de prototipos realizadas por el arquitecto platense Hilario Zalba, integrante del Grupo Austral. Su monoblock tipo A, proyectado a fines de los años 50 desde el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, y construido en La Plata y otras localidades provinciales, es un claro ejemplo de racionalismo y gran rigor conceptual y expresivo (Aspiazú, 1997) (Fig. 4).



Figura 3



Figura 4

## Educación y salud

El equipamiento comunitario, representado principalmente en los temas referidos a educación y salud, figura entre los temas en que la arquitectura moderna encontró un campo propicio para su desarrollo a la vez que permite hallar ejemplos interesantes de su adopción desde la esfera oficial. En este rubro, los dos períodos gubernamentales mencionados (Fresco y Mercante-Aloé) han dejado, particularmente el último, un caudal de obras entre las que se encuentran componentes destacados del patrimonio arquitectónico.

En lo concerniente a educación, durante la gobernación de Manuel Fresco se construyeron en el territorio provincial edificios escolares en los que alternan expresiones Art Decó, pintoresquistas, y modernas. En La Plata, dos escuelas del período ilustran esta tipología, la ubicada en calle 54 esquina 20, y la de la intersección de Diagonal 79 y calle 61. Ambas resueltas en una planta, presentan planteos sencillos y funcionales, a la vez que un lenguaje austero. En el segundo caso, el tipo está adaptado a las características de una parcela que, por tener un frente a una diagonal, presenta la particularidad de una esquina en ángulo agudo. Durante la gobernación de Domingo Mercante



Figura 5



Figura 6

la arquitectura para la educación alcanzó un nivel de realizaciones que superó ampliamente a la década anterior. Todo esto en el marco de las leyes 5251 y 5283, del año 1948. Particularmente la última, por la que se aprobaba el "*Plan Integral de Edificación Escolar*", disponía partidas para la construcción, reconstrucción, ampliación o refacción de edificios escolares en toda la provincia. En este caso, conviven también diferentes expresiones estilísticas, dependiendo en parte de la localización de los establecimientos. Por lo general, la expresión moderna se reservó para edificios urbanos, en tanto que para los suburbanos o rurales predominó el pintoresquismo. A la vez, entre los primeros, se han detectado variantes tipológicas y expresivas. En algunos casos los planteos compositivos o la volumetría resultante son simétricos, los edificios no carecen de cierta monumentalidad y en la expresión se incluyen algunos elementos que remiten aún a motivos Art Decó, aunque muy simplificados (Fig. 5). En otros, en cambio, hay una postura más profundamente moderna, que se expresa a través de composiciones libres, juegos volumétricos y exposición de la estructura portante. También se introduce el ladrillo visto que, combinado con superficies lisas y blancas, conforma un lenguaje característico del período (Fig. 6).

En el rubro salud, dos hospitales ilustran diferencias conceptuales y expresivas entre las décadas del 30 y el 40. El Pabellón de Cirugía del Hospital General San Martín de La Plata fue construido durante la gobernación Fresco; como en otros edificios de la década, la composición se ajusta todavía a esquemas rígidos, basados en la simetría axial y la expresión es la de una arquitectura de masas puras y carentes de ornamentación (Fig. 7). Una década después, durante la gobernación Mercante, el hospital Horacio Cestino de Ensenada, proyectado por el arquitecto Oscar Ruotolo, exhibe un juego de volúmenes más libre, con sectores de planta baja retirados que permiten la exposición de las colum-



Figura 7

nas cilíndricas de hormigón. A la vez, los volúmenes revocados alternan con otros en ladrillo a la vista (Fig. 8). En otros hospitales construidos durante el período desde la esfera privada predomina la composición axial, con el empleo de recursos tecnológicos y estéticos modernos.



Figura 8

#### Espacios para la administración

La construcción de edificios para la administración pública fue otro tema en el que la arquitectura moderna convivió con otras expresiones estilísticas. Es posible nuevamente identificar dos tipos de propuestas, pertenecientes a los dos períodos ya mencionados en los que el Estado encaró programas constructivos importantes. Durante la gobernación Fresco se construyeron algunos inmuebles entre los que se destaca, sin duda, el edificio para Registro General y Censo Permanente en la ciudad de La Plata, proyectado por el ingeniero Arturo Santamaría, del Ministerio de Obras Públicas provincial. Como en otras obras del período, aparece la combinación entre aspectos compositivos tradicionales y otros ligados a la modernidad. Si bien el edificio ocupa una parcela de esquina, se privilegia uno de los frentes, el correspondiente a la Avenida 1, a través de la ubicación del eje de composición principal y el acceso, que se halla elevado respecto al nivel de la vereda. Un cuerpo más alto, correspondiente a acceso, circulación vertical y halls de llegada a los pisos, está flanqueado por otros más bajos en los que se ubican los sectores de oficinas. Si el esquema está aún ligado a la tradición, los materiales empleados y la estética de los volúmenes blancos remiten al ideal de la modernidad (Fig. 9).

Ejemplos de principios de los años 50 muestran un cambio en las concepciones arquitectónica y estética que los diferencian de los correspondientes a las décadas anteriores y donde la idea de modernidad se toma con mayor profundidad. El Ministerio de Obras Públicas de la Pro-

vincia de Buenos Aires, proyectado en 1951, ocupa la manzana limitada por la Avenida 7 y las calles 8, 58 y 59 de La Plata. Consta de una placa vertical conteniendo oficinas y un cuerpo bajo que alberga el salón de actos y sectores de servicio. La estructura puntual define la planta libre, que se estructura en los pisos de oficinas a través de una espina circulatoria longitudinal y áreas de trabajo que abren hacia los dos frentes de la placa. En planta baja, el retiro de la carpintería deja exenta la estructura y da paso a una galería. Las tiras de ventanas continuas están protegidas por parasoles metálicos. En este caso es posible hallar influencia de Le Corbusier, quien desarrolló proyectos tipo placa para edificios administrativos, entre los que se destaca el Ministerio de Educación y Salud Pública de Río de Janeiro, del que el Ministerio de Obras Públicas toma sin duda algunas ideas (Fig. 10).

Otra obra, de menor escala, representativa del cambio de actitud de principios de los 50, es el correo de Berisso, proyectado desde la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Comunicaciones y realizado en el marco del plan de obras que la empresa construía en esos años en todo el país. Nuevamente temas como la planta libre, la separación entre estructura y cerramientos y el empleo de materiales de revestimiento dan cuenta de una revisión sobre los conceptos de arquitectura moderna respecto a lo realizado durante los años 30 (Fig. 11).

#### El impacto del automóvil

La irrupción del automóvil implicó tanto la modificación de programas arquitectónicos tradicionales, como la inclusión de la cochera en las viviendas, como la aparición de nuevos programas arquitectónicos, entre los que cabe mencionar las estaciones de servicio y los edificios para cocheras. En relación con el automóvil se destaca la labor realizada por el Automóvil Club Argentino, fundado en 1904 con el objetivo de fomentar el automovilismo y el turismo en el país. A partir del convenio suscripto con YPF en julio de 1936, la empresa petrolera concedía al ACA créditos en productos afectados a la adquisición, construcción y mejoramiento de las propiedades destinadas a estaciones de servicio, garajes, campings, etc. (BIP 1943:13). Como resultado, el Automóvil Club encaró una vasta obra que cubrió todo el país, comprendiendo sedes urbanas y estaciones de servicios a lo largo del sistema vial, que se cuenta entre las más importantes realizaciones del período. Al frente de la operación estuvo el ingeniero Antonio U. Vilar, quien desde inicios de los años 30 había adherido a



Figura 9



Figura 10



Figura 11



Figura 12

los principios de la modernidad arquitectónica y que realizaría en relación con el Automóvil Club Argentino una obra que, por su vastedad, constituye un hito para la época a nivel internacional.

En La Plata se construyó la sede ubicada en Avenida 51 esquina 9. Como en otros casos de sedes urbanas, el programa preveía tres componentes funcionales: estación de servicio, cocheras y sector administrativo. La primera ocupa la planta baja, en tanto que cocheras y oficinas se alojan en cuerpos separados diferenciados inclusive por el tipo de ventanas. Si bien se sigue con la postura estética básica de los volúmenes blancos, en La Plata se introdujeron sectores en ladrillo visto, que obedecían a una mejor exposición de aspectos compositivos y constructivos. En efecto, el basamento en ladrillo sobre calle 9 diferencia el sector de estación de servicio respecto a la cochera que ocupa los pisos superiores. A la vez, una franja vertical que incluye ventanas circulares expresa sobre el plano de fachada el quiebre en la estructura de hormigón armado, ya que las rampas se desplazan de a medio niveles, siguiendo el esquema denominado "rampas Humy" en el libro de Neufert (Pronsato, Capelli, 1993:24). La liberación de la esquina permite una mejor lectura del juego volumétrico a la vez que puede interpretarse como el rechazo de la modernidad por la conformación de la manzana compacta a través de la ruptura de uno de sus signos más característicos como es la ochava. Lamentablemente, modificaciones recientes han desvirtuado en parte la composición y el aspecto originales (Fig. 12). La otra obra de Vilar en la región es la estación del Automóvil Club en Punta Lara. Se trata de un edificio de reducidas dimensiones, compuesto a partir de un eje de simetría principal, cuyo rasgo particular es hallarse elevado a fin de protegerlo de las eventuales crecidas del río de la Plata.

Por su parte, YPF construyó, a partir de 1936, una serie de estaciones de servicio proyectadas desde la administración de la empresa. En la imagen moderna de estas estaciones se nota una combinación de "aspectos del estilo náutico francés con indicaciones tipológicas de los técnicos alemanes y de los ejemplos difundidos por revistas norteamericanas" (Gorelik 1987:101).

#### Vida al aire libre

La vida moderna implicaba la mayor atención a la salud y estética corporal. El deporte, la recreación, la vida al aire libre, los baños de sol pasaron a formar parte de los hábitos de la sociedad. Es así que clubes, centros recreativos y

balnearios aparecen también entre los temas en que la nueva arquitectura encontraría uno de sus canales de expresión. Tal como lo expresa Liernur (1992), algunos clubes "... interpretan el modernismo como una manera adecuada de encarar la 'informal' vida moderna: al menos en el imaginario, el informalismo del acotado espacio del tiempo libre es sinónimo de destrucción de tabúes, de revelación de verdades hasta entonces ocultas, de transparencias y la arquitectura moderna deberá presentarse como su apoteosis". Quizás sean estos algunos motivos por lo que en este rubro encontramos algunos de los ejemplos más interesantes de arquitectura moderna en la región, encarados tanto desde la esfera oficial como privada.

El que fuera balneario del Jockey Club de la Provincia de Buenos Aires (actualmente Club Universitario), ubicado en la costa del Río de La Plata en la localidad de Punta Lara, fue proyectado por el Arq. Manuel María Pico Estrada, quien por la misma época proyectaba algunas instalaciones para el hipódromo platense.

El Club YPF, ubicado en la zona del puerto La Plata fue construido alrededor de 1940, como parte del equipamiento para los trabajadores de la empresa. El edificio tiene forma de L, definiendo el sector en que se hallaba la piscina. En la articulación entre los dos brazos se halla el sector de acceso, en el que sobresale el volumen cilíndrico que contiene la escalera principal, originalmente cerrado en ladrillos de vidrio. Uno de los brazos contiene los salones sociales, de los que el principal se halla en primer piso. A través de una terraza, una escalera helicoidal conduce hacia el parque. A la vez, una galería en planta baja permite la exposición de las columnas cilíndricas (Fig. 13).

La sede náutica del Club de Regatas La Plata, ubicada en Río Santiago, fue proyectada por el ingeniero José Bonilla y habilitada en 1941. Es interesante la relación entre el sitio, una lengua de tierra casi totalmente rodeada por agua y las referencias náuticas que presenta el edificio. En su situación original, la planta baja quedaba casi totalmente liberada, excepto algunos sectores de servicio y depósitos, en parte para paliar los problemas ocasionados por eventuales crecidas del río. En primer piso se encuentran los salones sociales, rodeados por amplias galerías que remedan cubiertas de navíos. A partir de allí, dos pisos más van reduciendo sus dimensiones, incorporando sucesivas terrazas, hasta rematar en un cuerpo mirador que recuerda, nuevamente, la cabina de comando de un buque (Fig. 14).

Además de estos clubes, merece una mención el hipódromo platense, en el que se halla una sucesión de edificios e instalaciones construidos entre las décadas del 30 y el 40 con la intervención de varios profesionales. La tribuna oficial fue proyectada por el arquitecto Pico Estrada; otros cuerpos, como los sectores de tribuna paddock y popular fueron construidos con posterioridad, en ellos sobresalen las estructuras de hormigón con osados voladizos que cubren a los espectadores.

### La imagen en movimiento

El cine puede ser considerado, en tanto expresión artística, típico de la modernidad, y las salas cinematográficas como un nuevo programa, característico del siglo XX. Si bien en principio la tipología de sala cinematográfica deriva de las salas teatrales, fue adquiriendo un desarrollo propio en el que influyen particularidades del tema, como la visión frontal de la pantalla, lo que llevó a eliminar palcos o localidades laterales. También desaparecen las categorías sociales expresadas anteriormente en la diferenciación de accesos y vestíbulos.

En la región, la construcción de salas cinematográficas se verifica desde fines de los años 20, con una evolución hasta los 50 en lo que concierne a dimensiones y expresión. Entre las



Figura 13



Figura 14



primeras es típica la imagen Art Decó, entre las que sobresalen los cines Belgrano en La Plata (proyectado por el ingeniero Juan Urrutia, autor de la mayoría de las salas platenses) y Progreso, en Berisso. Este último presenta la particularidad poco frecuente de un cine construido en una parcela de esquina, con lo que la sala conforma una fachada ciega (Fig. 15). La expresión Art Decó evolucionó hacia la más austera correspondiente al racionalismo, de lo cual resulta un ejemplo interesante el Cine San Martín, también obra de Urrutia. En este caso, el cuerpo de la sala se eleva contundente por sobre un basamento que contiene el área de acceso y locales comerciales (Fig. 16). En la década del 50 aparecen propuestas que incluyen la desmaterialización de partes de fachada, de lo que resultan ejemplos los cines 8 y Gran Rocha. Este último, modificado en 1959, fue la sala cinematográfica de mayores dimensiones en La Plata.

### Conclusiones

El trabajo de identificación y registro en la región permitió constatar que la arquitectura moderna tuvo un desarrollo significativo, a veces conviviendo con otras expresiones, tanto en las esferas privada como oficial y a través de una gama amplia de temas de proyecto. En este aspecto, es posible afirmar que el impacto de la



Figura 15



Figura 16

arquitectura moderna se verifica tanto en el desarrollo de nuevos programas (estaciones de servicio, cocheras, cines, clubes) como en nuevos enfoques de programas arquitectónicos tradicionales (vivienda, escuelas, hospitales). En lo que concierne a la idea o concepto de modernidad, se pudo constatar que la misma se expresa, según los casos, en métodos y técnicas de proyecto, aspectos tecnológicos y estéticos, lo que incluye:

-En el campo del proyecto: la importancia que adquiere el programa de necesidades como condicionante de la propuesta arquitectónica. En muchos casos los esquemas organizativos de las plantas y la volumetría resultante son la expresión de las diversas funciones que alberga el edificio. Se abandonan principios compositivos ligados a la expresión de un orden preestablecido para poner énfasis, a través de la libertad de la composición, en la función como determinante del proyecto arquitectónico.

-En los aspectos técnicos: cabe citar, en primer lugar, la adopción y desarrollo de estructuras de hormigón. Como consecuencia, fue posible lograr, en edificios para vivienda colectiva, la posibilidad de un incremento considerable en el número de pisos; en otros casos, como instalaciones deportivas, la posibilidad de proteger espacios a través de osados voladizos. A los aspectos estructurales se debe sumar la incorporación de componentes estandarizados, como carpintería metálica o nuevos materiales para acabados y revestimientos de superficies.

-En el campo estético: se incorpora la imagen de un "estilo internacional" caracterizado por la pureza de volúmenes y planos, superficies lisas, falta de color. Según los casos, puede haber influencias del racionalismo o el expresionismo alemanes, del estilo náutico francés o de algunas construcciones norteamericanas.

A partir de aquí el panorama es heterogéneo, ya que el grupo de edificios presentado muestra variantes que van desde criterios de composición aún ligados a concepciones tradicionales, donde lo moderno se identifica prioritariamente en los materiales utilizados y en la estética, hasta propuestas más comprometidas en las que juegan un papel importante los aspectos conceptuales o espaciales del proyecto.

El reconocimiento de estos edificios como patrimonio cultural es aún escaso. En lo que concierne a protección, es notable que la casa Curutchet, de Le Corbusier, quizás el componente más significativo del patrimonio moderno de la región, es el único edificio de La Plata decla-

rado Monumento Histórico por las instancias nacional (1987), provincial (1991) y municipal (1996). Otros casos del período fueron incluidos, durante los últimos años, en algunas disposiciones de preservación a nivel municipal. Pero la mayoría de los edificios aquí presentados no poseen aún reconocimiento en lo que concierne a sus valores históricos y arquitectónicos, lo cual significa que queda aún un camino largo por recorrer, no sólo en los aspectos vinculados a la gestión sino también en el campo de la investigación. En este último aspecto se abre un campo interesante en lo referido al significado de este

acervo como referentes de la cultura de la época, tema apasionante dada la complejidad del concepto mismo de modernidad y sus formas de manifestación, entre las que la arquitectura ocupa sin duda un lugar preponderante. La profundización en cuanto a la aplicación en nuestro medio de las ideas de modernización, modernidad y modernismo (Heynen, 1999: 8 y ss.) puede ser el inicio de nuevas líneas para la interpretación y valoración de este patrimonio y, en última instancia, para comprender un período clave de la construcción del hábitat en la provincia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA. VV., 1992: *Diccionario Histórico de la Arquitectura, Hábitat y Urbanismo en Argentina*. Buenos Aires, Proyecto Editorial.
- AA. VV., 1978: *Documentos para una historia de la arquitectura argentina*. Buenos Aires, Ediciones Summa. (Recopilación de artículos publicados en la sección "summa/historia").
- AA. VV., s/f: *Materiales para la historia de la arquitectura, el hábitat y la ciudad en Argentina*. La Plata, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- ASPIAZU Gustavo, 1997: *Arquitecto Hilario Zalba. 1912-1995. 47 al fondo*, Año 1, N° 1, septiembre 1997. La Plata, FAU, UNLP. 48-51.
- Buenos Aires, Provincia de, 1940: *Cuatro años de gobierno. 1936-1940*. Buenos Aires, Talleres Gráficos Guillermo Kraft.
- Buenos Aires, Provincia de, 1951: *Leyes promulgadas durante el 92° período legislativo. Años 1948-49*. La Plata, Dirección de Impresiones Oficiales.
- BULLRICH Francisco, 1963: *Arquitectura Argentina Contemporánea*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- CEDEIRA Daniel O. et al., 1984: *Patrimonio Arquitectónico de La Plata*. La Plata, Ediciones Arx.
- CARASSATORRE Cristina y Gabriel MARTÍNEZ, 1997-1998: "Itinerarios". Serie de desplegables editados por el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, Distrito I. La Plata.
- CONTI Alfredo, 1997: *The influence of Modern Movement on Argentine housing. Conference Proceedings. Docomomo IV International Conference*. Bratislava, Slovak Society of Architects. 132-134.
- CONTI Alfredo, 1999: *El patrimonio del Movimiento Moderno. Consideraciones sobre su valoración y conservación. Anales LINTA 99*. 59-66.
- CONTI Alfredo, Pablo CODESIDO y L. Martín SÁNCHEZ, 2000: *Arquitectura moderna. La Plata, Berisso, Ensenada. 1930-1955*. La Plata, LINTA-CIC. Inédito.
- DE LARRAÑAGA María I. y Alberto PETRINA, 1987: *Arquitectura de masas en la Argentina (1945-1955): hacia la búsqueda de una expresión propia. Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, 25. 107-115.
- GORELIK Adrián, 1987: *La arquitectura de YPF, 1934-1943. Notas para una interpretación de las relaciones entre Estado, modernidad e identidad en la arquitectura argentina de los años 30. Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, 25. 97-106.
- GROPIUS Walter: *Evaluación del desarrollo de la arquitectura moderna*. En *Alcances de la arquitectura integral*. Traducción Luis Fabricant. Buenos Aires, Ediciones La Isla, 6ª edición, 1970. 81-89.
- HEYNEN Hilde, 1999: *Architecture an Modernity. A critique*. Cambridge (Mas.), London, The MIT Press.
- LIERNUR Jorge F.: "Arquitectura moderna", en *Diccionario Histórico...*, op.cit.
- LIERNUR Pancho, 1986: "El discreto encanto de nuestra arquitectura 1930/60". *Summa*, 223. 60-79.
- PRONSATO Graciela y Roberto CAPELLI, 1993: *Las 7+1 lámparas de la arquitectura argentina*. La Plata, Ediciones Capro.
- Revista Nuestra Arquitectura, enero 1943. Edición dedicada a la obra del Automóvil Club Argentino.
- SCARONE Mabel, 1970: *Antonio U. Vilar*. Buenos Aires, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas.
- SONDERENQUER Pedro C., 1987: *La década 1945-1955. DANA (Documentos de Arquitectura Nacional y Americana)*, 23. 54-57.
- YPF: *Boletín de Informaciones Petroleras*, Año XX N° 221. Buenos Aires, 1943.